



LA ARQUITECTURA ANCESTRAL: *MURUQU-TARU UTA* PATRIMONIO DEL ALTIPLANO BOLIVIANO

Pacha Yampara

Facultad de Arquitectura, Artes, Diseño y Urbanismo – U.M.S.A., Bolivia, pyampara.bl@gmail.com

Palabras clave: cosmoconvivial, paridad, *uta manqha*, *uta taypi*, *uta anqa*

Resumen

La arquitectura ancestral del altiplano boliviano muestra la configuración de un sistema de vivienda muy complejo, con alta sabiduría ecológica y ambiental por la utilización de materiales naturales del lugar. No solo pensaban en el bienestar y confort humano, sino también importaba el bienestar de los otros mundos de vida. Este sistema de vivienda es parte del patrimonio arquitectónico, pero que lastimosamente por la hegemonía de la lógica mercantil capitalista coadyuvado del desarrollismo y progresismo se ha ignorado y olvidado; es así que hoy vemos a este sistema de viviendas desmoronándose año tras año que pasa, sin importar a nadie sobre el contenido cognitivo que encierran. Allí se evidencio la existencia paritaria del *murqu-taru uta* (casa de base circular y cuadrangular); también llamo la atención la *qincha* (cocina al aire libre) con *t'ulas* apiladas, como componentes principales y particulares del sistema de vivienda del altiplano del *Ayllu* y la *Marka* estudiado, a diferencia del sistema de vivienda de otros ayllus y comunidades que se aprecian en las vías principales internacionales. Al realizar el trabajo de campo y levantamiento de las unidades de análisis del *ayllu Jach'a Chambi*, se han hallado tres espacios en el sistema de vivienda: a) el *uta manqha* (casa adentro) cuenta con el *murqu uta* (casa de base circular) y *taru uta* (casa de base cuadrangular), b) el *taypi uta* (centro de la casa) cuenta con el *anqa tuqu* (patio, sala abierta), *pirwas* (depósito aéreo de alimentos), *pilunas* (silos de forraje), *wallpa uta* (casa de gallina), c) *uta anqa* (entorno y contorno de la casa) cuenta con *tanta luraña* (horno), *uma puju* (pozo), *quta* (lagunilla), *ivija yuy* (corral de ovejas), *waka chinuña* (corral, espacio de vacas), *uywiri-samiri* (espacio sagrado de la familia), donde se plasma la lógica material-espiritual en complemento, equidad y convivencia.

1 INTRODUCCIÓN

En la lógica andina se entiende que, para poder visualizar el futuro, se debe reflexionar y visualizar el pasado. En ese sentido el trabajo se enfocó en visualizar una parte del conocimiento y sabiduría que encierra la arquitectura ancestral, que es parte del patrimonio arquitectónico ignorado y menos estudiado.

El presente trabajo tiene como objeto analizar la vivienda ancestral del altiplano, particularmente en el *Ayllu*¹ *Jach'a Chambi*, *Quriwara Pacajaqi Marka*² (hoy provincia Gualberto Villarroel, sur del departamento de La Paz).

Al pasar los años se es testigo como el contexto arquitectónico se va transformando. En la última década se ha visto notablemente este cambio radical en el sistema de vivienda del altiplano boliviano, donde pareciera ser que la lógica del aymara actual es crecer verticalmente por influencia urbana, coadyuvada por políticas estatales y otros factores que puedan orillar a esta realidad, pero también parece ser simplemente por ostentar el poder adquisitivo (mercantilismo de los materiales). Pero otro factor importante y preocupante parece ser la escasez de material nativo cercano al *Ayllu Jach'a Chambi* y el costo que implicaría traer los materiales de lugares más lejanos.

¹ *Ayllu* o *ayllo* es una forma de comunidad familiar extensa originaria de la región andina con una descendencia común –real o supuesta– que trabaja en forma colectiva

² En la explicación de Yampara (2016), menciona la designación de *Quriwara* al espacio del territorio esparcido de oro y plata o que las autoridades de los Ayllus de la Marka usaban en la indumentaria oro y plata.

Se inició con un relevamiento del sistema de viviendas ancestrales existentes en el *Ayllu Jach'a Chambi*, extendiéndonos a otros *ayllus* cercanos, para conocer y analizar la estructura de gestión, espacial, los materiales utilizados en la construcción de la vivienda. Aquí es importante estudiar que las viviendas rurales de hoy parecieran ser una adaptación de lógicas constructivas llevadas de los centros urbanos simplemente por modernidad, ostentación bajo criterios comerciales, sin considerar el diseño, la estructura de la vivienda ancestral y el uso de materiales naturales del lugar. Por eso hoy se observa las viviendas sociales, la infraestructura educativa y deportiva principalmente, motivados por las políticas estatales y municipales están en función de la modernidad y la oferta de la mercantilización de los materiales de construcción, que lleva a la siguiente interrogación ¿con que visión y lógica se construyen? ¿son viviendas sociales o de extensión de modelos urbanos? Una aproximación a dar respuesta es que toda la infraestructura educativa, las viviendas sociales y otros están en función de la disposición y oferta de los materiales de construcción en el mercado de las tiendas comerciales, propia del sistema mercantil capitalista, con fuerte impacto y desplazamiento al uso de materiales naturales del lugar.

Para la investigación se utilizó el diseño etnográfico, del método cualitativo, el cual estudia sistemas sociales, producir interpretaciones profundas y significados culturales. La población consultada en el estudio fueron de las redes sociales de los sistemas de viviendas del *Ayllu Jach'a Chambi* a fin de entender la lógica constructiva. Actualmente existen pocas viviendas de tierra sin alteraciones; la mayoría presenta materiales artificiales como ladrillo, hormigón. Se han elegido como muestra 15 unidades de viviendas de las *Saya Saraqas*, ubicadas en comunidades del mencionado *Ayllu*. Estas construcciones están conformadas por el *murqu-taru uta* (casa redonda y cuadrada), el patio y otros complementos como las *pirwas* (silos) y la *qincha* (cocina al aire libre) con el *qiri* (fogón de tierra). Un aspecto importante sobre el uso de materiales naturales es que son amigables y responsables con la salud ambiental y resultan en viviendas que responden al legado cultural que muestran las técnicas ancestrales de construcción.

1.1 Problematicación

Al pasar de los años se es testigo como el paisaje del altiplano paceño ha ido cambiando. Un claro ejemplo es la territorialidad del *Ayllu Jach'a Chambi* (Provincia Gualberto Villarroel). Hace poco más de 15 años se podía apreciar un contexto y paisaje homogéneo convivial y alegre, donde la vivienda ancestral era parte importante en la dinámica del sistema de vida de los *Ayllus*, las *Markas* y los *Suyus* que procesaban las energías materiales-espirituales de la sociedad; sistema de vivienda que hoy quedan paulatinamente abandonadas, deshabitadas por muchas circunstancias de la vida. La migración rural-urbano, rural-rural, las políticas educativas del espejismo del desarrollismo y progresismo económico del sistema mercantil capitalista y extensión de modelos de vida urbana como una acción de superación de la tradición ancestral camino a la civilización occidental, generan a la larga una evidente desaparición del sistema de la vivienda ancestral, sus saberes y técnicas que se caracterizan por el uso del material constructivo natural del lugar, manera de convivir con la lógica ecológica que practicaban los antepasados. Al este respecto, la Sociedad científica estudiantil de arquitectura (2013, p.21) menciona “el desconocimiento, desprecio o incomprensión del valor y significado de la arquitectura vernácula por parte de sus propios moradores han generado una serie de mutaciones, que condenan a esta arquitectura a desaparecer en poco tiempo”.

Al realizar una mirada reflexiva al contexto del altiplano, se ha observado como la configuración del sistema de las viviendas ha cambiado en el uso de los materiales y las formas de diseño de la vivienda, influenciado precisamente por las políticas desarrollistas modernizantes del Estado, la oferta en el mercado de la cantidad considerable de los materiales de construcción con cierta innovación tecnológica. Por todo ello, el contexto ha ido cambiando. El sistema de construcción de las viviendas mediante el uso de materiales más amigables con la salud ambiental y convivial con la naturaleza, como son los adobes, las piedras, las pajas, cueros, materiales naturales del lugar, es reemplazado por materiales

industrializados como ladrillo, concreto y otros, sin contrastar los efectos ecológicos y la salud ambiental.

En el área rural del altiplano, estas viviendas están hoy deshabitadas y en proceso de desaparición; carecen de un cuidado y políticas de conservación, siendo parte esencial del contexto altiplánico que se convierte en el patrimonio ignorado. Lamentablemente son sustituidos por la oferta del mercado de los materiales de construcción industriales. La influencia de las políticas estatales y municipales de extensión de modelos urbanos “civilizatorios” empuja al descuido de sus propietarios o descendientes en la conservación de las mismas, sin reflexionar ni comprender la sabiduría de los pueblos milenarios que han sabido gestionar principios ecológicos.

Este cambio de sustitución invasiva se hace evidente y notorio en el altiplano, al ver la transformación del contexto rural, paradójicamente, todavía queda evidencia del sistema de la vivienda ancestral, configurada en *Muruqu Uta* (casa de base circular), que representa simbólica y culturalmente la femineidad del ser *Jaqi* (gentes de pareja humana consagrada ritualmente) y el *Taru Uta* (casa de base cuadrada/rectangular), que representa simbólica y culturalmente la masculinidad de la paridad del *Jaqi*. Al respecto, Yampara (2015, p.20) menciona “la significación simbólica de la femineidad y masculinidad en la estructuración y diseño arquitectónico de la vivienda muestra el valor y la lógica de la paridad, equidad, armonía y convivialidad, con las energías de los diversos mundos”, es la base constitutiva de la arquitectura del sistema de vivienda de los *Ayllus* andinos, pero que se encuentran en proceso de desarticulación del sistema social, de desmoronamiento y olvido del sistema de vivienda ancestral, mejor dicho en choque y crisis de dos sistemas y paradigmas de vida.

1.2 Objetivos

Conocer la lógica y la dinámica del usufructo espacio-territorial-constructiva del sistema de la vivienda ancestral, el uso de los materiales de construcción naturales del lugar con adaptación a la salud ambiental de las *Saya Saraqas* (comunidades) del *Ayllu Jach'a Chambi*.

2 MURUQU-TARU UTA: BASE DE LA ARQUITECTURA ANCESTRAL DE LOS PUEBLOS AYMARA QHICHWA

Las viviendas del altiplano tienen características peculiares, en su configuración y disposición espacial se aprecian espacios que se convierten en esenciales. Es un complejo sistema de espacio territorial constructivo que resume lo convival y usufructo del pluriverso de mundos donde está la gente, las familias, el espacio del encuentro patio, los corrales de ganado vacuno y ovino, los silos o depósitos de alimentos de gente y ganados, espacios de cocina al aire libre, acompañado de piedras moledoras, los pozos, los espacios de las *Illas*, *Uywiris* e *Ispallas* que cada uno corresponde a mundos diferentes. Los mismos son mostrados en la tabla 1.

Tabla 1. Configuración espacial y función del sistema de vivienda ancestral (Yampara, 2017)

Espacio (aymara)	Equivalencia	Configuración funcional
<i>Uta Manqha</i> : casa adentro		
<i>Muruqu uta</i>	Casa de base de forma redonda, circular, usada cotidianamente, especialmente en <i>juyphipacha</i> (épocas de heladas y lluvia)	La casa circular metafóricamente representa al vientre materno, porque es el espacio que acoge a los habitantes de la vivienda diariamente, de día sala de encuentro, comedor de los miembros de la familia eventualmente visitas, de noche dormitorio donde la disposición para dormir con dos colchas, una de tendido, otra de encima, se lo realiza de manera etaria, los hijos mayores duermen en los extremos, en cambio los menores duermen más próximos a los padres. Las puertas tienen una orientación fija hacia la saliente del

		<p>sol (este)</p> <p>Contiene un <i>qiri</i> (cocina de fogón de tierra) para épocas de lluvia y frío, que se convierte en una estufa para la vivienda.</p> <p>Un elemento importante es el <i>t'uju</i> (orificio aproximadamente 20x20 cm) por donde después de la puerta también penetran los primeros rayos solares, también cumplen la función de circulación de aire, humo (salida y entrada) tiene forma de una chimenea con una orientación nor-este.</p> <p>En la parte de giro de la puerta <i>qhuru</i> se entierra la placenta de la madre, para que los hijos no se vayan lejos de la casa y sean ordenados.</p> <p>En algunos casos también se aprecian astas de toro arriba de la puerta, para proteger la integridad de los hijos respecto a la salud, defensa y espanto de malas energías.</p> <p>Al interior al fondo y frente a la puerta hay una estrella de forma de <i>chakana</i> hecha sobre dos ejes cruzados con fibras de lana de colores de arco iris, simbólicamente representa a la mujer y Pachamama</p>
<i>Taru uta</i>	Casa de base cuadrangular, más se usa de despensa y hospedaje ocasional	<p>La casa cuadrada generalmente tiene puerta al este (saliente del sol) se utiliza en muchos casos también para habitar, pero la funcionalidad preponderante es despensa y depósito de herramientas agrícolas y alimenticias. En muchos casos posee el <i>t'uju</i>, por donde atraviesan los rayos solares.</p> <p>En algunos casos, se hace evidencia que se utiliza como "cuarto de visitas", para cobijar a las autoridades que se encuentran de visita en los ayllus.</p> <p>En la parte frontal superior de la puerta indican que se aprecia una <i>chakana</i> para protección de la familia ídem que en la casa redonda, simbólicamente representa al varón y Pachatata</p>
Uta Taypi: al centro de la casa		
<i>Taypi Uta (anqatuqu)</i>	Patio, sala abierta: mundo de interacción y relacionalidad con las energías naturales: sol, luna, aire, viento, lluvia, recepción de visitas y acopio de bienes del pluriverso de mundos	<p>El patio es un espacio central que articula los otros espacios dentro de la vivienda ancestral, ahí está presente la <i>tapilla</i> (asiento de tierra) conexo al <i>taru uta</i>, también se aprecia una mesa, utilizado como mesa para las visitas y el <i>akhulli</i>.</p> <p>El patio es importante porque es un <i>taypi</i> (centro) que conecta las energías del <i>alax-manqha pacha</i> (espacio de arriba y abajo)</p> <p>Tiene una puerta llamada <i>Sawan Punku</i> orientada generalmente al este, en algunos casos podían tener más de un patio</p>
<i>Qiri-Qincha</i>	Cocina al aire libre, con cerco de tendido de leña de t'ula: espacio de cocción y comedor de alimentos cotidiana-estacionalmente	<p>Este es un espacio muy particular por la lógica que conlleva, generalmente se encuentra fuera del patio, es un espacio que se delimita de forma semicircular con t'ulas secas de aproximadamente 0,80 m de espesor. Al interior está el elemento más importante, el <i>qiri</i> (fogón de tierra), con tres ojos y una puerta por donde se alimenta el fuego con leña, allí se ponen las ollas para cocinar, hecha de tierra, barro cocido con bosta de burro o paja suave; al estar al aire libre no se tiene problemas de olores y evacuación de humo.</p>

		<p>En algunos casos cuenta con un espacio conexo con el mismo sistema de delimitación que sirve de comedor <i>manq'aña qincha</i>, se encuentra al aire libre porque es necesario estar pendiente del ganado en el tiempo de las comidas.</p> <p>En este espacio puede estar el <i>piqaña – wayk'a kiyaña qala</i> (piedra plana con batan '<i>tiwiña qala</i>' o piedra redonda '<i>muruqu qala</i>', dos tipos de piedra que usan para moler, cereales y aji)</p>
<i>Pirwa</i>	Depósito, silos aéreos de granos y papas deshidratadas <i>chuñu</i> (mundo vegetal)	<p>Son depósitos de medidas reducidas, aproximadamente (1,0 m x 0,6 m), con dos ventanas laterales libres; lo más curioso es el sistema de utilización, no tiene ninguna puerta, pero tiene dos orificios o vanos (aproximadamente 0,30 m x 0,35 m) uno superior por donde se introducen los alimentos a una altura 1,20 m, y otro orificio en la parte inferior por donde se extraen los alimentos depositados.</p> <p>Puede existir más de una unidad en casa vivienda, que depende de una buena o mala producción, cosecha y procesado de alimentos</p>
<i>Piluna (silo)</i>	Depósito de forraje (mundo vegetal)	Es un depósito que puede tener solo cubierta, que está en un espacio al aire libre, utilizada para apilar el forraje para el ganado
<i>Wallpa uta</i>	Casa de gallina (mundo animal: aves)	El corral de aves o casa de gallina se encontraba dentro del <i>Taypi uta</i> (patio) para proteger de los animales rapaces
<i>Uta Anqa: al contorno y entorno de la casa</i>		
<i>Tanta luraña putu</i>	Horno (espacio de cocción de alimentos: pan)	Es un espacio que se encuentra fuera del <i>uta taypi</i> (patio), en muchos casos cercano a la <i>qincha</i> (cocina), tiene un uso predominante en <i>amaya phaxina</i> (noviembre, previos a todo los santos, para hacer <i>tanta wawas</i> y asados para la celebración con los muertos)
<i>Uma puju – quta</i>	Pozo – lagunilla (mundo tierra: agua)	El pozo puede ser compartido o individual, generalmente se encuentra lejano a la vivienda, en algunos casos también se visualiza la <i>quta: lagunilla</i> o <i>jawira</i> (río)
<i>Ivija uyu</i>	Corral, dormitorio de ovejas (mundo animal)	<p>El corral de ovejas tiene un sistema interesante que se materializaba en las <i>anaqas</i> (espacio territorial estacional de usufructo ganadero)</p> <p>Antiguamente los corrales eran de t'ulas paradas, amarradas por cuerdas de pajas, que se trasladaban de un lugar a otro a manera de abonar el territorio. Hoy son espacios grandes generalmente conexos a la vivienda o muy próximos, de donde se extrae el abono</p>
<i>Waka chinuña</i>	Lugar de descanso de las vacas, toros y crías (mundo animal)	Es un espacio exclusivo para albergar al ganado vacuno, anexo a ella pueden estar establos o casuchas de <i>waka qallu</i> (cría de la vaca) recién nacida o para ordeñar leche. Tiene a su vez otro espacio de <i>waka maq'aña, liwaña</i> (comedor de ganado)
<i>Uywiri-samiri</i>	Espacio sagrado (mundo de la <i>wak'as</i>)	Es un espacio sagrado inmaterial, de <i>Illas, Uywiris e lspallas</i> (espíritu reproductivo de los ganados y la producción) pueden ser espacios de tolares lejanos a la vivienda donde se realizan <i>cha'llas</i> : celebraciones rituales en épocas especiales como anata (carnavales)

El ordenamiento y la clasificación se ha realizado en función al usufructo y la disposición territorial de la cabecera de las *Sayañas* principales de las familias de las *Saya Saraqas* del *Ayllu Jach'a Chambi*, en tres grupos: *Uta Manqha*: casa adentro, *Uta Taypi*: la parte central de la casa, *Uta Anqa*: contorno y entorno de la casa, que a su vez como filiales tienen otras viviendas estacionales que usan temporalmente en las *anaqas* ganaderas y *aynuqas* agrícolas.

2.1 *Muruqu-Taru Uta*: nido redondo–cuadrado

Lejos de una mera vivienda y figura geométrica sin sentido, reducida al hábitat humano, (visión antrópica), es todo un complejo sistema de vivienda con sentido biótico convival de articulación de diversos mundos, ahí se visualiza la existencia paritaria en la vivienda. Sobre la vivienda de base circular y rectangular, Escalante (2018, p.276) menciona “tal vez, en estos dos sistemas de construcción [...] está más bien, la señal de influencia de las culturas Chiripa y Pukara con su aporte en construcciones de planta cuadrada y las de Wankarani y otras con las edificaciones de planta circular”, por otro lado, Marussi (1999, p.93) explica sobre los putucos de Puno “las formas esenciales de los putucos están caracterizadas por sus plantas cuadradas o rectangulares”.

Teniendo la base y lógica de ordenamiento (tabla 1) se pasa a explicar la comprensión de *Uta Manqha*: casa hacia adentro, haciendo notar como se llaman en aymara las dos figuras geométricas del círculo y cuadrado y su expresión en la arquitectura en la construcción de la vivienda del *Jaqi*, gente de los ayllus.

Muruqu Uta: casa redonda o circular, simbólica y culturalmente representa a la mujer, tiene que ver con la reproducción y cuidado de la especie humana; es abrigada que concentra el calor sobre todo en *Juyphipacha* (época de heladas), de usufructo múltiple: dormitorio de la familia, sala de visitas, comedor, cocina, taller de trabajo, donde los miembros de la familia descansan por género y etariamente ordenados de menor a mayor con tendido y tapado de dos colchas llamados *Qamiri/kurji*. La parte significativa y central es la orientación de la puerta justo a la saliente del sol, el este, que se aprovecha la luz de la mañana, los primeros rayos solares que, al penetrar, cumple la función de ventilación de toda la habitación en partes la concentración del calor del día para la noche. La base de la construcción es con materiales nativos del lugar como adobes, hechos de barro y pajas o de tepes ‘champas’ compuesta de tierra con fibras de arbustos nativos que le hace compacto. El techo es de palos, leña de *t'ula* sujetadas por cuerdas de paja: *phala* o cuerdas de cuero de animales y paja cuando es adobe, y continuidad de tepes cuando se usa este material, no tiene ventanas, solo uno o dos ventanillas circulares o cuadrangulares llamados *t'uju*, que a su vez es chimenea cuando se cocina.

Se dice que es como el vientre de la madre que cobija los factores de la vida, ya que cuando una mujer da a luz, en muchas oportunidades el *murququ uta* cumple funciones de hospital, al albergar a la mujer que recién dio a luz y a su criatura. Las abuelas explican que la anatomía de la mujer debe ser resguardada y debe descansar por el esfuerzo que ha sufrido sobre todo en el momento del parto; por ellas, con toda sabiduría, exigían que las madres debían descansar y vivir dentro del *murququ uta* mínimamente tres meses, sin ver los rayos solares, por la fragilidad en los ojos, sin hacerse soplar por el viento, frío, sin tocar agua, por la fragilidad de la piel, oídos, que luego se redujo a un mes. Complementando a esta actividad, en la parte de giro de la puerta *qhiru* se enterraba la placenta de la madre, para que los hijos e hijas no se vayan lejos de la casa y sean ordenados, por otro lado, en algunos casos también se aprecian astas de toro arriba de la puerta, para proteger la integridad de los hijos e hijas respecto a la salud, defensa y espanto de malas energías.

Taru Uta: casa cuadrada de cuatro puntas o esquinas, simbólica y culturalmente representa al hombre, que es más aireada (históricamente cumplía la función de despensa). El usufructo principal es la despensa de alimentos y vestimenta, depósito de materiales de trabajo y semillas, eventualmente es también espacio de hospedaje de las visitas, abuelos o hijos mayores. Este hecho de materiales constructivos nativos del lugar de adobes, tepes y tapia, el techo de paja sujetados en su interior por palos, leñas amarradas con cuerdas de

paja o cuero de animales, cañahuecas (que sirven de vigas y listones), la puerta generalmente está orientado hacia el este, aunque hay variantes.

Muruqu-Taru (redondo-cuadrado), entonces, es la representación simbólica de la mujer y el hombre, interactivo, cuya relacionalidad es el *ayni* equitativo, ambos construyen el nido de las gentes que “saben vivir bien” en el mundo de la gente y “saben con-vivir bien” con el pluriverso de mundos. Sobre la paridad complementaria Lajo (2003, p.72) explica que las plazoleas hundidas de la isla Amantaní se asociarían a la paridad “la plazolea circular o Pachamama y la cuadrada o Pachatata”.

El *Muruqu*, a su vez, es la concentración de la energía en el *Taypi* (centro), dando ciclicidad de las energías de la vida; el *Taru*, cuadrado, la concretización de la *chakana* (cuatro estrellas de la cruz del sur), donde está la concretización y reproducción de los cuatro ángulos de la tierra que hacen referencia a Tiwanaku en tanto configuración ancestral; ahora, tanto *Muruqu* como *Taru* expresan la equidad de la mujer–hombre del ser *Jaqi*, o *Runa* en la vida.

Esto de “saber convivir bien” con el pluriverso de mundos implica considerar al mundo de la gente en condición de equidad no más ni menos que los otros mundos. Yampara (2016, p. 145) explica la existencia de cinco mundos: “*Uraqi*, mundo de la tierra; *Japhalla*, mundo de las *wak’as* (deidades); *Uywa*, mundo animal; *Yapu*, mundo vegetal; *Jaqi*, mundo de la gente”, con ellos practica la relacionalidad recíproca entre estos mundos, por medio de ceremonias rituales. Eso es considerada como *Qamaña Uta* (convivencia con el pluriverso de mundos) en el cosmos biótico.

Por otro lado, se debe mencionar que hace aproximadamente 50 años muchos jóvenes del lugar deciden buscar “mejor vida”, trasladándose a los centros urbanos nacionales y extranjeros. Éstos, al volver a su tierra, en su intención de “mejorar” y “desarrollarse”, han fortalecido la copia arquitectónica y forma de vida de los centros urbanos, incluso en muchos casos obligando a sus padres y madres a utilizar y ser parte de esta modernidad. Al respecto, la Sociedad científica estudiantil de arquitectura (2013, p.11) menciona “el abandono de los hábitos tradicionales en el medio rural precedido por varias causas ha tenido una incidencia directa en la progresiva desaparición de la arquitectura vernácula”. Las personas que retornan a las comunidades generan una modificación en la utilización de los materiales de construcción y espacios. Cambiar el *qiri* (cocina de tierra) por la cocina a gas, cambiar la *qincha* (espacio de elaboración de alimentos) por el espacio de la cocina, cambiar el *murqu-taru uta*, por cuartos tipo departamento en altura, sin importar su orientación, cambiar la *qamaña uta* (casa) cosmoconvivial por el *uta qhatu* (casa negocio)³, en algunos casos y otros cambios que se extienden a la dinámica agrícola y ganadera. Es así que el arado con *yunta* (par de toros) se cambia por el uso del tractor, el *qalakayu* (burro de carga) se cambia por las motos y autos que se consiguen de segunda mano. Incluso la forma de alimentación y oferta en los *qhatus* (ferias) del pueblo han sido alteradas, donde el poder del mercado ha tomado posesión y se pueden conseguir los mismos productos “alimenticios” que se encuentran en los centros urbanos.

2.2 Sistema constructivo familiar comunitario

Otra característica del sistema de vivienda ancestral es la manera como construyen. Si bien están guiados por gente que entiende los sistemas y las técnicas de construcción, funciona aquí la red de la empresa familiar extendida hasta los familiares espirituales como son los padrinos y los ahijados, es más familiares de la línea del esposo y la esposa en competencia complementaria no de anulación. Complementan con los aportes de los materiales de construcción que son naturales de la región y hasta con jornadas laborales. Todo este proceso se puede sintetizar en tres fases (tabla 2).

En la primera fase (petición de permiso para iniciar la construcción) la pareja de los dueños prepara en un 70-80% de materiales y avance para complementar el resto en el día

³ *Qullqan qamaña uta*: casa, nido de vivencia con los bienes naturales, la casa-negocio alteña

programado por los esposos que realizan este trabajo. Ellos anuncian el día y solicitan la participación de los familiares al techado, para lo cual preparan una comida comunitaria y licores, coca para la *ch'alla*. Lo interesante es que los familiares mencionados no llegan ni participan con manos vacías, sino además del aporte con la jornada laboral traen consigo aporte de materiales de construcción, desde los palos hasta *k'ipi* (atado, cargas) de paja brava para el techado, porque siempre piensan que es mejor que “sobre a que falte”, augurando el bienestar y el cultivo, reproducción de los bienes para la pareja y familia.

Tabla 2. Fases de la etapa constructiva del sistema de vivienda (Yampara, 2017)

Fase	Denominativo	Actividades
Fase I	<i>Ch'alla a Uta Qallta</i>	Solicitud de permiso a la <i>pacha</i> para iniciar la construcción de la casa
Fase II	<i>Akhulli</i>	Descanso compartiendo la hoja sagrada de coca, donde se decide sobre las actividades futuras en la construcción
Fase III	<i>Ch'alla Suna Tukuya</i>	Solicitud de permiso a la <i>pacha</i> para aceptación de la nueva casa y tenga durabilidad

Lo interesante es que todo este sistema de trabajo es parte de la dinámica y práctica del *ayni* (reciprocidad) y enlace permanente periódicamente en la vivencia de las familias de los *Saya Saraqas*. Un compromiso sin documentos escritos ni normas del monismo jurídico, pues aquí vale la palabra y los actos en relacionalidad de reciprocidad que se contrae a lo largo del ciclo de vida de las familias.

2.3 Configuración del sistema de vivienda ancestral

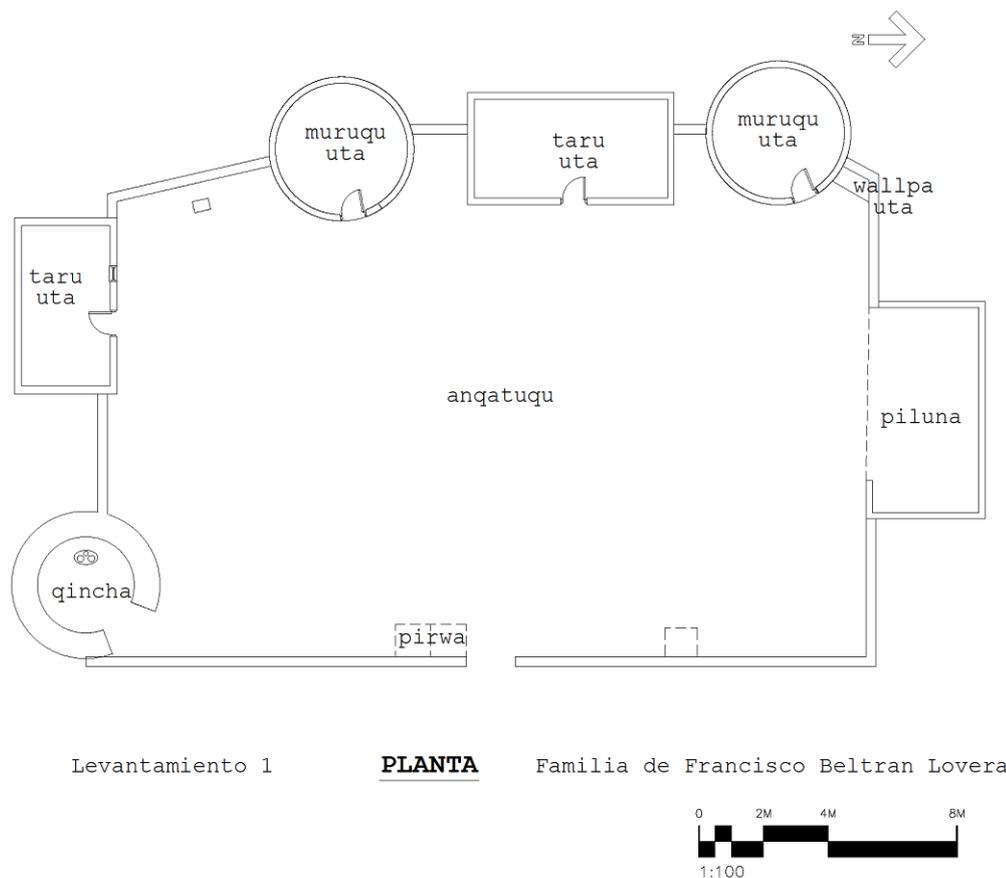


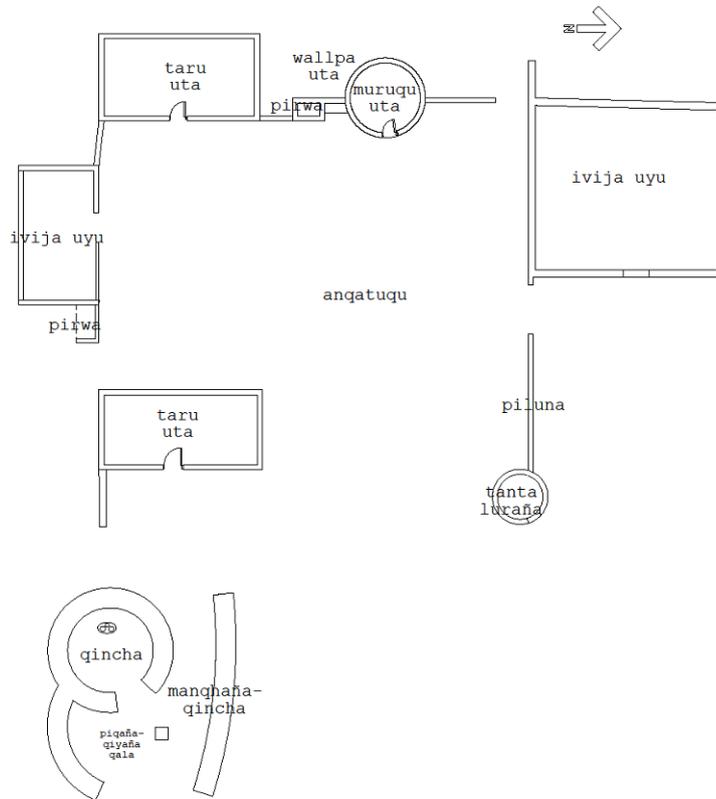
Figura 1. Planta del sistema de vivienda donde se evidencia la existencia del *muruqu-taru uta*



Figura 2. Disposición del sistema de vivienda, Jalsuri, La Paz



Figura 3. Disposición de la qincha y el qiri



Levantamiento 2

PLANTA

Familia de Juan Beltran Mamani



Figura 4. Planta del sistema de vivienda que muestra el espacio de la qincha más la manqhaña qincha



Figura 5. Orificio superior de la Pirwa



Figura 6. Tanta luraña

3 CONCLUSIONES

La dinámica y estructura de la vivienda rural a simple vista para algunos parecen dos casuchas conexas entre redonda y cuadrada más su patio. Pero observando y haciendo el levantamiento in situ, conversando, analizando e interpretando las construcciones y designaciones de espacios conexas se da un complejo sistema de vivienda humano en convivencia con otros mundos: animal, vegetal, las *wak'as* y la tierra. Además de una tecnología sabiamente construida aprovechando la cabecera del espacio territorial de las *Sayañas* familiares, la elaboración de materiales constructivos naturales propias del lugar lastimosamente quedan ignoradas, sin valor para generar investigación y menos para ser consideradas patrimonio cultural arquitectónico. A pesar del conocimiento, sabiduría que encierran y que forman parte de la esencia del lugar/espacio donde se encuentran, hoy está siendo alterado por la intromisión de lógicas modernistas. Los materiales naturales son sustituidos por el uso de materiales de construcción industriales ofertados por las tiendas comerciales, que buscan ganar y lucrar del comercio de dichos materiales, poco o nada les interesa si afecta o no a la salud ambiental y la ecología del lugar.

Una característica general es la paridad redonda-cuadrada, que simbólica y culturalmente representa y expresa el género interactivo entre la femineidad (redonda) y la masculinidad (cuadrada). El sistema de vivienda se construye familiar comunitariamente, donde el propietario dispone de un 70-80% de los materiales constructivos y anuncia el día de construcción a los familiares de primer, segundo y hasta tercer grado de la *saya saraqqa*. En la construcción participan padrinos, ahijados y otros con la complementación de 20-30 % de los materiales, que en los hechos se convierte en un *ayni* (reciprocidad) familiar próximo y espiritual de los participantes. Este *ayni* es devuelto a su turno cuando la otra familia hace lo mismo, resulta siendo un sistema de trabajo comunitario en *ayni* de la red de familias.

Otro elemento a resaltar es que todo trabajo y sistema de construcción de vivienda es con celebración ritual (aquí hay un manejo de todo un sistema de tecnología ritual) comunitaria evocando a las *wak'as* del lugar. A la casa donde inician con la nominación del lugar y por el día de la construcción y techado le dan una nominación en paridad, donde genéricamente diferencian las energías espirituales de la vivienda y los bienes denominados en aymara. La vivienda en *Tapa*, *Kuntur Mamani* y los silos de los bienes naturales y riqueza *Quri Tapa Qulqi Tapa*, *Qullqa Tapa* y de riqueza evocan a *Chuqil Qamir Wirnita*. La celebración de la *ch'alla* tiene su inicio, su realización y su terminación al invocar a las deidades mencionadas anteriormente, prenden fuego con alcohol en dos vasos para las almas los abuelos/abuelas antepasados, además de ofrecer coca a través de *akhullis* comunitarios, una manera de convivir, respetar y recordar con las energías de los antepasados y la pacha. Lo interesante es que en la mesa ritual (coca *llujta*, confites o dulces, lanas hilos de color de lana de llama) no debe faltar el par de botellas con licor preparado que para toda celebración recordativo debe ir de rondas de tres en tres (hoy está siendo remplazado por cervezas), que en una

buena celebración se amanece, pues afirman que han compartido con la comunidad de miembros espirituales participantes en el evento, satisfechos con una conversación y celebración amena.

REFERENCIAS

Escalante, J. (2018). *La historia antes de la historia en Bolivia*. La Paz, Bolivia: CIMA,

Llajo, J. (2005) *Qhapaq Ñan*, la ruta Inka de sabiduría. Lima, Perú: Amaro Runa.

Marussi, F. (1999). *Arquitectura vernacular: los putucos de Puno*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma

Sociedad científica estudiantil Facultad de Arquitectura (2013). *Registro documental de arquitectura vernácula*. La Paz-Bolivia: FAADU-UMSA

Yampara, P. (2015). *La arquitectura cosmoconvivial andina encubierta*. 1ra Revista científica de la carrera de Arquitectura, 1. El Alto, Bolivia: UPEA

Yampara, P. (2017). *Muruqu-taru Uta*: un sistema de vivienda de Jaqis que 'saben vivir y convivir bien' con el pluriverso de mundos en el cosmos biótico. Tesis de maestría a defender. El Alto, Bolivia: UPEA

Yampara, P. (2017) *Qullqan qamaña uta*: casa, nido de vivencia con los bienes naturales, la casa-negocio alteña. Investigación realizada a publicarse. El Alto, Bolivia: UPEA

Yampara, S. (2016). *Suma qama qamaña = Paradigma cosmo-biótico tiwanakuta: crítica al sistema mercantil kapitalista*. Bolivia: Ediciones Qaman Pacha

AUTORA

Pacha Yapucha Yampara Blanco, candidata a maestra en innovación tecnológica y proyectos urbanos sostenibles, maestra en educación superior y psicopedagogía, diplomada en diálogo de saberes e investigación aplicada en cambio climático, investigación comunitaria y saberes en cosmovisión ciencia y tecnología andina, profesora de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Artes Diseño y Urbanismo de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA)